

2000

Años de Historia
Rivadaviense

4

El Bicentenario
de nuestra Patria chica

**El Centenario
Rivadaviense**



MUNICIPALIDAD DE
Rivadavia
MENDOZA
www.rivadaviamendoza.gov.ar

Rivadavia...

tierra de amigos

Un fuerte flujo de inmigrantes provenientes de Europa y Asia darán al departamento un favorable empuje productivo. Los recién llegados imprimirán a la actividad vitivinícola un nuevo sesgo tecnológico e industrial, incorporando una significativa renovación en los de insumos y materiales: ladrillo por adobe en las construcciones, barriles de madera por las botijas de cerámica para el traslado, piedras lajas en la fabricación de piletas. La reconversión del producto se manifiesta además, en la incorporación de variedades que determinarán vinos de mayor calidad, como las uvas francesas y el vino malbec.

A las principales "firmas" bodegueras de la zona sobre finales del siglo XIX, propiedad de los hermanos Padín, Ladislao y Miguel Segura, Ricardo Beltramin, José Lobos, Pedro Fernández, Guillermo Cano, Avelino Maldonado, Manuel Reyes, los descendientes de Belisario Gil, Félix Aguilar y Vicuña Prado, se agregarán una veintena de emprendimientos inmigrantes: Pippi, Piatta, Lanzarini, Ambrosini, Catena, Blengini, Gargantini, Titarelli, Comoglio, Abdala, Llaver, Abraham y Mansur.

El mejoramiento en la calidad de los "stop" productivos potenciará los mercados. La vitivinicultura empieza a ocupar un lugar privilegiado a partir del siglo XX. Además Mendoza extraerá ventajas del aprovechamiento de la estratégica ubicación geográfica, convirtiéndose en un imprescindible articulador del comercio del Atlántico con el Pacífico. Los beneficios impositivos provinciales, eximiendo de impuestos a los viñateros que ponderen cultivos en forma intensiva y los acuerdos comerciales e industriales con otras provincias sobre aranceles y tránsitos, serán un fuerte estímulo para el sector.

Entre los reconocimientos internacionales figura el galardón obtenido por primera vez para vinos mendocinos. Tal distinción (diciembre de 1.895) recayó en la firma rivadaviense del abogado Jorge de Fresaltz, y fue nada más, que en la prestigiosa Feria Vitivinícola de Burdeos (Francia).

Mientras tanto, la ganadería, la fruticultura y los molinos harineros seguirán siendo una fuente de generación de mano de obra y un medio para exportar productos a regiones vecinas.

Comenzarán a proliferar los almacenes de ramos generales, se multiplicarán los transportes y renovarán las comunicaciones (teléfono, correo, rutas asfaltadas, pasos fronterizos con Chile). Además, los adelantos técnicos generarán una gran cantidad de nuevos oficios: electricistas, mecánicos, soldadores, gomeros, metalúrgicos, relojeros, albañiles, ebanistas, toneleros, cerrajeros, podadores, inyectadores, etc.



Los Emprendedores

Emprendimientos innovadores como el de José Bondanza, con su fábrica de soda y aguas gaseosas (fundada en 1.896), tienda "La Fama Argentina" de José Senuya con trayectoria comercial desde 1.900, la librería y cigarrería de Salvador Impelizzeri de 1.915, la talabartería y tapicería de "Ubalde", la "Ferretería Bastán" y el bar-hotel Vila del '20, marcarán el pulso económico de la villa.

Mientras que otros emprendimientos comerciales destacados durante los primeros años del 1.900 fueron: "La Paloma", el "shopping" de la época (inaugurado el 7 de diciembre de 1.913), propiedad de los hermanos Pérez provenientes de Orense (España), donde se podía encontrar "todo para el trabajo y el hogar".

Completando los emprendimientos de la familia Pérez, nacerá Tienda "El Pichón" (1.924) para el rubro indumentaria familiar.

También la firma "Ronchetti y Galletti" ocupará un destacado rol en el progreso rivadaviense, ya que el 22 de mayo de 1.911 firmará con la municipalidad un contrato que concede la licitación para instalar el primer alumbrado público de electricidad en la Villa de Rivadavia. El 9 de julio del mismo año y durante la Intendencia de Isaura Estrella quedará inaugurado, convirtiendo a Rivadavia en uno de los primeros departamentos del país en contar con alumbrado público en su centro urbano.

El nuevo sector emprendedor consolidará el modelo benefactor con un fuerte compromiso social y estimulará el surgimiento de un influyente sector "medio" como gran movilizador de la economía local.

La Paloma, inaugurada en 1913



Bar Vila, década del 20



Los oficios y la ampliación del mundo del trabajo



Tienda "La Fama", década del 40

También se multiplicarán otros oficios, como el de carnicero y "achurero". Recordemos que el ganado llegaba por ferrocarril a Estación Rivadavia de Ingeniero Giagnoni, y desde allí debía ser arriado hasta los corrales de Rivadavia, para luego ser faenado en el nuevo "matadero municipal" inaugurado en 1.917.

Rivadavia poseía una gran tradición en el rubro ganadero (ver Fascículo 2- Pág. 4). Mientras tanto, los emprendimientos matorifes desde principio del siglo XX, llegarán de la mano del oriundo de Mathen (Libano) Don José Llaver. Los primeros corrales de Llaver estuvieron en calle Sarmiento al 970, luego en San Isidro (camino al "bajo matadero"), pegados a los corrales de la cochería de Noé Ferreyra. Los descendientes de Don José Llaver compondrán una familia que continuará su labor comercial con la instalación de una fábrica de fideos y molino de cereales sobre calle Liniers al 350. La sociedad distribuirá su organización con Antonio dedicado a las ventas, Amado en la parte administrativa y Jair en la etapa industrial. Fue la primera empresa que empezó con la comercialización de pastas en paquetes individuales, en lugar de bolsones en grandes proporciones como se vendían habitualmente.

El oficio de herrero y metalúrgico también cobrará una gran importancia. Un herrero característico de Rivadavia fue Luigi Pizzuto, oriundo de la región de Calabria. Todo un hacedor y hombre de permanente consulta para quienes requieran una respuesta práctica a sus inquietudes. Su capacidad le permitirá construir desde una simple herradura de caballo hasta las campanas de un templo.



Achurero de la época

LA EPOPEYA

"En la estación del ferrocarril nos esperaban dos sukys; uno de Abdala el Hade (simplemente Abraham); con él nos trasladamos al pueblo de Rivadavia (...). Llegamos a la casa de Abraham, a quien llamaban "el petiso". Una modesta vivienda junto al ramal del ferrocarril en Santa María de Oro, donde descansamos y tomamos café antes de seguir viaje a Rivadavia, donde vivían mi tío José y sus hijos Nazario, Jair, Genoveva, Antonio y Segundo. Era el 2 de julio de 1.920.

(...) Lo primero que hice fue buscar casa en Rivadavia. Encontré una de dos habitaciones, y en una galería improvisamos la cocina. Era muy modesta, pero no podía pretender más. Tenía para un mes de alquiler, que eran 5 pesos. Jair carneaba; me puso un puesto y me largué a vender carne. Mi cuñado tenía una carretela y dos caballos; pero no tenía para comprar media jaula (doce vacunos); de manera que trató con el tío Richa (Uriza), que lo siguió proveyendo de hacienda. Entonces se construyó el Mercado Municipal y se concentraron en él todos los puestos de carne..."

Texto de "La epopeya anónima. Adversidad y fe".

Amado Llaver Tohmé



El Ferrocarril ...

y la "Estación Rivadavia"

A finales del siglo XIX "el ferrocarril motivó un impacto sin precedentes a Mendoza. Las bodegas que apenas llegaban a 20 en 1.880, pasaron a cerca de 400 en 1.895 y superaron las 1.500 una década después. El tren trala miles de inmigrantes italianos y españoles, hasta constituir el 30% de la población en 1.914. (...) Mendoza se convirtió rápidamente en la cuarta provincia más poblada del país. Puede decirse que el ferrocarril, los inmigrantes y la vitivinicultura fueron los tres pilares en los cuales se basó la Mendoza moderna. Y ese proceso se hizo notar en los departamentos (Lacoste, Pablo: "Territorios y Departamentos").

Destacada actuación le cupo al Ingeniero Guillermo Villanueva, hijo de Aristides, quien realizó un extraordinario trabajo topográfico, sorteando una hostil geografía de desiertos, dunas, montes, ríos pantanosos y pendientes entre Villa Mercedes y San Luis. Entre otras cosas, Villanueva, fue también el encargado de recomendar y contratar desde Francia al destacado Ingeniero César Cipolletti, quien además, proyectó la vinculación de los canales La Reducción y Los Andes en Rivadavia. Su acción fue secundada por el Ingeniero Cristóbal Giagnoni, director ejecutivo de la obra, a cargo de todos los estudios técnicos y

topográficos, en cuyo honor recibirá su nombre la estación del carril Santos Lugares, ex - "Estación Rivadavia". Aquella Estación Rivadavia, ubicada en el actual Giagnoni, se convirtió en el punto de partida y llegada de los viajeros locales a Mendoza o Buenos Aires, hasta que el 26 de enero de 1.908 se inauguró la estación en la villa cabecera de Rivadavia, como una variante en el recorrido que une Alto Verde y Palmira. El proyecto de "ramal secundario" o variante que se desprendería del principal, derivaría desde Estación Alto Verde - pasando luego por Phillipps - Santa María de Oro - Villa Rivadavia - Andrade - Los Árboles - Medrano - Rodríguez Peña - Jorge Newbery - Estación Palmira, donde se produce el empalme y la vinculación con el ramal principal. La inauguración de la estación en Rivadavia obligó a prolongar las calles Lavalle (anteriormente denominada Gil o 'pública') y Liniers hacia el Sur; además de abrir dos calles paralelas sobre los ramales del ferrocarril: Circunvalación Norte (actual calle Florentino Ameghino) y Circunvalación Sur (actual Mario Vitale). La extensión urbana, se contemplará con la apertura de "calle de la estación" (hoy Vicuña Prado; también Eva Perón, durante el gobierno justicialista entre el 1.946 y 1.955).

"Cochero, allá vamos... Ingeniero Giagnoni"

El gran movimiento producido por la instalación de la estación en Giagnoni se manifiesta en la rápida respuesta que ofrecen "los cocheros" ante la demanda de traslado desde Rivadavia a la parada ferroviaria. En las oficinas municipales se registran cinco "cocheros" habilitados para el recorrido "Villa Rivadavia - Estación Rivadavia" (Giagnoni): los señores Migoni, Leytón, Coria, "Maravilla" Calderón y Carrasco. La fuerte requisitoria, además, se nota en el incremento del servicio de mensajería "Mendoza - Rivadavia".

Profleran las agencias. A la tradicional "Agencia de Nicasio Cornejo", se agregan las de Domingo Sotelo y la de Aureliano Zapata, con tres salidas semanales, una hora antes de la llegada del tren. Dichas agencias no sólo trasladaban personas a la estación de Giagnoni, sino que agregaban el anexo de hacer cualquier tipo de "diligencias" en oficinas públicas, hospitales o comisarías de Mendoza. Las receptorías funcionaban en Tienda Raffo o en el almacén Valderrama.



Antigua Estación de Santa María de Oro.

Los colectivos y el "tachero"



A comienzos del siglo XX tomará un nuevo rumbo la organización del transporte público en todo el país. Obviamente nuestra provincia no será la excepción, y estará relacionado con la circulación de micros y colectivos. El primer auto-transporte público de pasajeros del país circuló en Mendoza en 1.914, mucho antes que en Buenos Aires. "Esta línea mendocina prestaba servicio entre Rodeo de la Cruz y Ciudad de Mendoza, con vehículos para 7 personas. Con frecuencia suele decirse que el 'colectivo es un invento argentino', porque a partir de 1.928 empezaron a circular medios de transporte automotor para pasajero en Bs. As. En realidad es un invento mendocino.

Además en Mendoza existe desde 1.926 el primer ordenamiento del transporte público (carnet de conducir que acredita como 'chauffeur', revisión técnica del vehículo, patente; pero también elementos que hoy parecen obvios: que el coche posea techo, faros, amortiguadores, etc.). El régimen establece además, recorridos, paradas y tarifas". (Investigación Rodolfo Moyano).

El recorrido interurbano que llegaba hasta Rivadavia estaba ofrecido por la "Línea N° 13", que partía desde San Martín y Garibaldi (Ciudad de Mza.) hasta villa Rivadavia con un valor de \$ 2, 20 el boleto.

Aquellos primeros colectivos con gomas macizas y llantas de madera, utilizaban luz a carburo depositado junto al estribo. En nuestro departamento existirán emprendimientos de transporte zonal, como el de Empresa Lombardo, que cubrirá con sus recorridos el este mendocino.

El abastecimiento de combustible será un fuerte obstáculo por vencer. Al no existir redes de estaciones de servicio. Las naftas se traían en tambores de 18 litros de otras provincias, y recién

desde 1.920, el combustible es adquirido en la refinería de Luján de Cuyo, generalizándose el uso de nafta vulgarmente llamada en la época: "nafta América".

El tema mecánico, fue también un inconveniente, produciendo verdaderas obras artesanales, propias de la capacidad y creatividad adaptativa de los especialistas del momento. Torneros, metalúrgicos, ingenieros, electricistas, bobinadores, todos conjugaron sus habilidades particulares en beneficio de la mecánica automotriz. Rivadavia saldrá los inconvenientes a partir de la afortunada llegada al pueblo de Gabriel Setaro.

A los servicios públicos de pasajeros ya mencionados, se agregarán los taxis, con su parada frente a la plaza sobre San Isidro (además de poseer una oficina de recepción con teléfono - N° 147). Entre los "tacheros" acreditados durante el '40 se encuentran: Juan Ramón Gómez, Serafín Gutiérrez, Elio Legorini, Juan Páez, José Gol, Diego Herrerías, Ángel Pagliaro, Jaime Olivella, Aureliano Villa y Félix Villegas.



Victor Lombardo, un ayudante y detrás uno de los colectivos de la empresa "La Argentina"

Gabriel Setaro

Nació en Viggiano, Italia - 1.892 y murió en Mendoza - 1964. Al regreso de ser becado por la Universidad de Berkley (San Francisco - EE.UU.), es nombrado Inspector de la Junta Reguladora de Vinos para desempeñarse en Rivadavia, iniciándose la extensa y fecunda relación con nuestro pueblo. El destino, y su meritorio paso por EE.UU., hizo que lo visitara John A. Walker, representante de Ford en Mendoza, proponiéndole la apertura de una concesionaria en Rivadavia. Es así como desde 1.922 la agencia sirvió de proveedora para todo lo necesario a la industria automotriz. Primero sobre calle San Isidro y luego en la definitiva y tradicional "esquina de la Ford" (desde 1.926). Taller mecánico, repuestos en general y venta de combustibles (la primera expendedora de naftas funcionará, precisamente en su local de San Isidro al 720) harán del emprendimiento una solución, no sólo para el departamento, sino para todo el mundo motor de la zona este.



Tradicional esquina de "la Ford".

Los Gargantini, pioneros y

El compromiso social y el desarrollo económico - cultural

Bautista Gerónimo
GARGANTINI

“El precursor”

Nacido en 1.861 en Lugano, capital del cantón suizo de Ticino, más precisamente en “La Colina de Oro” (futura marca de los vinos de la empresa) don trabajó en su adolescencia como albañil y pintor. Hijo de Pietro Gargantini, agricultor y destacado político del Partido Liberal.

Llegó a Buenos Aires en 1.883 y rápidamente se dirigió a Mendoza, trabajó un tiempo como albañil, luego fue vendedor de fiambres y embutidos en el Mercado Central de la Ciudad. Pero el golpe de suerte lo dará cuando se relacionó con la colectividad italiana. Surgió así, junto a otros inmigrantes (Juan Giol y Pascual Toso) la idea de iniciarse en el rubro de sus antepasados: la elaboración de vinos.

La primera sociedad de Gargantini fue con Pascual Toso (1.890), inmediatamente se sumaron Giol y los hermanos de Pascual Toso. El azar quiso también que la relación comercial girara a un lazo familiar, pues en pocos años Giol y Gargantini pasaron a convertirse en concuñados. (matrimonio con las hermanas Bondino: Margarita y Olivia).

Comenzaron con una pequeña bodega en el Departamento de Guaymallén (Mendoza) y al cabo de diez años ya ocupaban un lugar importante en la industria vitivinícola. Toso optará por continuar solo su camino, mientras que los concuñados asociados deciden invertir en la compra de 48 hectáreas en Maipú. A tal punto creció su reputación, que el 23 de julio de 1.910, recibieron en su bodega de Maipú la presencia del Presidente de la Nación José Figueroa Alcorta y la del Gobernador de la

Provincia de Mendoza Rufino Ortega (h). Un hecho curioso es que “Rufinito” Ortega, tenía propiedades en Rivadavia, al igual que la familia de su esposa (María Luisa Quiroga Estrella) y había sido concejal departamental.

La bodega de Maipú llegó a elaborar la cantidad de 420.000 hectolitros y contar con una planta de personal de cerca de 500 empleados permanentes, aumentando en tiempos de vendimia.

La primera propiedad que la sociedad Gargantini - Giol compra en Rivadavia fue el 10 de julio de 1.906, perteneciente a Ramón Manen. El terreno adquirido comprendió 1.922 hectáreas / 9.788 m². Dicha propiedad había pertenecido a Ricardo Galigniana, quien luego la vende a Eloy González; éste a Maném, y de ahí a la sociedad Gargantini - Giol.

En mayo de 1.916, la sociedad adquiere otra propiedad en Rivadavia a Francisco Raffo (hijo de Fernando, intendente de la Ciudad de Mendoza en 1.889) de 3.098 hectáreas / 0175 m². Ya un año antes había comenzado la construcción de Bodega “La Florida”, inmediato destino de Bautista. La bodega tenía una capacidad de 20.000 “cascos” (200 litros c / casco). Mientras la compra abarcó: 450 hectáreas de viñedo, 700 has. de potrero y 7.500 has. de campo inculto (Jaime Correa. Historias de familia)

Bautista GARGANTINI

“El hacedor”

Nacido en Mendoza el 11 de noviembre de 1.891, fue enviado a estudiar a Lugano (Suiza) en 1.902, donde recibió la instrucción primaria, para luego capacitarse en temas contables. En esta época de estudiante reparte su vida entre su labor comercial (ventas de chocolates y fiambres), con su actividad políti-

ca junto a su abuelo Pietro, hecho que marcará toda su vida y será factor determinante en su concepción sobre la sociedad, el trabajo y la función pública.

Regresa a Mendoza a fines de 1.910, encontrándose con la noticia del regreso de su familia a Suiza, habiendo dispuesto su padre conservar solamente una propiedad en el Departamento de Rivadavia. Aquellas propiedades adquiridas a Manen y Raffo, más la bodega “La Florida”. Comenzará un nuevo capítulo de la historia política, social y económica, no sólo de un pueblo que nace alrededor de una bodega, sino de la historia misma de la provincia de Mendoza.

Bautista Gargantini se afianza en Rivadavia y desde ahí genera un amplio polo de desarrollo cultural y económico hasta 1.950, cuando decide dejar la dirección de la empresa bajo la conducción de sus hijos Alberto y Carlos, retirándose a una quinta del departamento de San Carlos, observando como su “imperio” se desarrollaba hasta que fue vendido a la multinacional española (RUMASA) en 1.981, sin poder escapar a los postulados impuestos por el nuevo modelo neoliberal que empezaba a crecer sin compasión.



Bautista Gargantini

visionarios

“El Bautista” Gargantini y su prédica social

El compromiso social de Bautista Gargantini con su comunidad fue tan grande, que construyó en sus terrenos la escuela de la zona (Escuela Provincial N° 16) en 1.913, asumiendo el gasto del personal, construcción y del comedor escolar. Dicha escuela fue una de las primeras que contó con guardería infantil. Promovió además, la creación de una biblioteca nutrida de libros de su propiedad.

Construyó la Capilla del lugar y la sala de maternidad con capacidad para alojar treinta personas. La sala (7 de enero de 1.945) contó con la recordada acción de los doctores Arnaldo Carrasco como médico director y de Helios Suttora (médico bonaerense casado con Amalia Catena). La capilla Nuestra Señora del Olivo fue otra obra de Gargantini.

David Lanzavechia fue el encargado de la nivelación del terreno, mientras que la empresa Profili se encargó de la construcción.

Fue pionero al crear un comedor para los obreros. Pero su obra más significativa fue la donación de terrenos para la concreción de dos barrios para sus empleados (Barrio La Florida y Barrio Rivadavia), generando un sistema de financiación entre los empleados y la empresa. También donó una casa para el Registro Civil y una comisaría con calabozos en la zona de La Florida.

Fundó el club deportivo, campeón de fútbol en varias temporadas de la Liga local. Fue además uno de los fundadores del club más popular de Mendoza: “Independiente Rivadavia”.



Bodegas y Viñedos Gargantini.

El plano productivo

A los famosos vinos finos (“Colina de Oro”, “Eminencia”, “Russell”, “Florida”) y de mesa (“Gargantini”), debemos agregar la elaboración del champagne fermentado en botella (“Garré”), producto surgido por el asesoramiento de enólogos franceses, hecho novedoso y significativo para la industria mendocina. La elaboración de mistela, alcohol y vinagre de uva, formaron parte de la producción del complejo industrial, destacándose a la vez por el envasado de aceitunas y aceite de oliva, siendo uno de los mayores productores en el rubro olivícola a nivel nacional, al contar con más de ciento veinte mil (120.000) plantas de olivo en 1.960. Pero, sin temor a equivocarnos, el orgullo más grande de la empresa era poder ostentar el título de tener “el paño de viñedos más grande del mundo” de más de mil quinientas cincuenta (1.550) hectáreas plantadas de viña y parral de distintas variedades de uvas. Como dato relevante de la magnitud de la empresa, diremos que contó en su planta de personal durante la década del ‘60 con más de 980 empleados en forma permanente.

El plano político

Bautista Gargantini fue uno de los padres fundadores del “Lencinismo”, un activo militante de la Unión Cívica Radical e intendente del Departamento de Rivadavia (1917). Municipal con 26 años (1.917) y Diputado Provincial (1.918 - 1.921). En 1.922 es propuesto para integrar la fórmula con Carlos W. Lencinas como candidato a vicegobernador, en cuya gestión se firman los definitivos decretos (233 / 242) llamando a licitación para terminar el edificio municipal de Rivadavia. En 1.926 es electo Senador Provincial y nombrado Presidente Provisional del Senado. Fue testigo directo del asesinato de Lencinas en el '29. Además propuesto a Diputado Nacional y candidato a Gobernador junto a Rubén Palero Infante (Gargantini - Palero, “la fórmula de acero”), siendo derrotado por Adolfo Vicchi - Armando Guevara Civil.

Independiente Rivadavia

En 1.919 se constituyó la Unión Mendocina de Fútbol, quien sanciona al Club Atlético Independiente. Para sortear la sanción se conformó un nuevo club, síntesis de la unión de Club A. Independiente y Sportivo Rivadavia, con el nombre de Club Sportivo Independiente Rivadavia en 1.919. La impronta de Gargantini fue determinante en la constitución del club del Parque. Es él quien elige los colores “azules”, al igual que el segundo nombre del club: Rivadavia, igual que aquella institución que había fundado en su pueblo natal. El actual estadio “leproso” lleva su nombre, después de haber cumplido una loable tarea como dirigente. Tengamos en cuenta que el Gobierno de Mendoza dispuso la cesión de los terrenos del Parque General San Martín a Independiente Rivadavia siendo Bautista el vicegobernador y gestor de la concesión.

El Microcentro...

del Centenario rivadaviense

Las "cuadras" definidas de la villa son muy pocas. Las calles recién empezaban su apertura, y las distancias entre las pocas casas y negocios diagraman un esquema urbano muy distinto al que ostenta el presente. La zona céntrica del centenario podía referenciarse con un rombo imaginario, que partido al medio por calle San Isidro limita el contorno urbano de la villa.

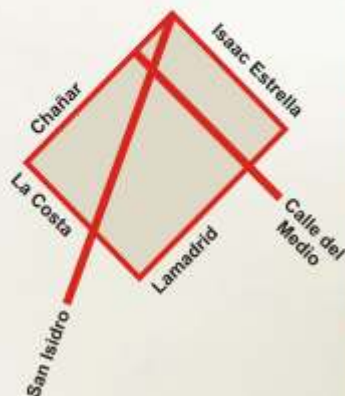
a) Por medio del rombo imaginario, y creciendo de NE. a SO., ubicamos la calle San Isidro, principal referencia de la villa.

b) La zona "norte" (la región más antigua) desde calle Isaac Estrella hasta "calle del medio", perpendicular a San Isidro.

c) La zona del "alto" por calle Chañar al oeste.

d) La zona de la "costa" y del "bajo matadero" al sur (calle Almirante Brown, Hernández, Brandsen y las propiedades de Duffau), con límite contra el Río Tunuyán.

e) La zona "verde", desde calle Liniers hasta el amplio sector de pastizales, potreros, fincas y algunas bodegas que limitan con Santa María de Oro al este.



Calle San Isidro

Anuario Enciclopédico de la Vida Nacional Argentina, 1933

La San Isidro del Centenario

La calle San Isidro era una calle bordeada por carolinos y regada a balde por el servicio municipal. Casas bajas de adobe, algunos negocios y baldíos intermedios. La Plaza dejará su forma triangular, cuando la Municipalidad adquiriera "el codo" sobre el costado de calles Moreno y Lavalle.

Haciendo esquina con la plaza, se encuentra aquella Iglesia que los temblores irán deteriorando hasta destruirse por un incendio en 1.924. Vecinos a la iglesia (sobre calle Mariano Moreno), se encontraban la casa y consultorio del "doctor" Agustín Galigniana. Siguiendo por calle Moreno, ya en 1.908, la primera sede del Banco de Mendoza. Por el otro extremo de la plaza: la familia del "Inglés" Day, el correo y la sastrería de Blas Blotta.

Continuando por San Isidro, sobre el costado de A. del Valle: el almacén de Domingo Escayola, atendido por Ana Landeiro, proveedor exclusivo de la harina de trigo que se trituraba en el molino de Rodolfo Maza. Al lado del almacén, la herrería de Ferti, la peluquería de Don Luis Cuitiño y sobre la esquina (San Martín y San Isidro), la vieja municipalidad. Muy cerca de aquel sitio municipal, se encontraba la pionera sede del Club Mariano Moreno (1.911), y posteriormente lugar de la vigente "Casa Española" (1.914). Prosiguiendo con el "paisaje" de la calle San Isidro, encontramos la casa y "bodeguita" de Juan Bertollo, la escribanía de Hilario González, el hotel de Pedro Borono, la sede del Banco "Tarapacá" y sobre la esquina de San Isidro y Alem, la actual escuela Bernardino Rivadavia, en esa época (1.900) dirigida por Clotilde del Valle de Übeda.

Frente a la escuela, el "Banco de Fúseo" y el almacén de Echeverría.

Pasando calle Alem, la panadería "Doña" y la casona de Belisario Gil, donde funcionará la sede de uno de los primeros clubes de Rivadavia: "Club Social Unión" (5/10/1.893).

Luego el negocio de Ginés Padín: tienda de bazar, talabartería y zapatería.

Además un completo almacén de ramos generales. Una gran vidriera mostraba la ropa de los "ricos": maniqués con trajes, levitas y bastón; para las damas: zapatos de charol, sombreros con plumas, vestidos importados. En el interior del salón: yerba, azúcar, tabaco, harina, velas, alpargatas, semillas, dulces, "chupayas", monturas, pomadas, aceites, etc. También todos los insumos para la construcción, siendo el mayor proveedor de la municipalidad.

El otro negocio importante era el de Román Gatica, también con almacén y tienda. Es recordado por su perfil popular y bajos precios, con fiados hasta un año, "anotados en una libreta".

(Rivadavia. Las Historias de su Historia. GEC).



Ginés Padín, comerciante y agricultor

La villa rivadaviense y sus zonas de influencia



La zona "Del Alto"

En el '900 la calle Chañar se caracterizaba por la existencia de cercos y alamedas, resguardo para los ranchitos de paja, barro y quinchas de los criollos del lugar, cuyas ocupaciones giraban alrededor del trabajo del cuero y sembrados de maíz, trigo, verduras. También existían varios asentamientos matarifes.

Un personaje singular de la zona fue el cura Francisco Lencione, muerto trágicamente en 1.889. Se comenta que compartía costumbres y funciones sacerdotales con las de "curandero" y prestamista. En el año 1.886, cuando se produjo la epidemia del cólera, el cura Lencione salvó a muchas personas curándolas con remedios homeopáticos que él mismo preparaba. Además protegía y curaba a las víctimas de duelos o peleas "callejeras", que muchas veces con una copa de más, evitaban ir a la policía o a los médicos oficiales, siendo por tal motivo, muy querido entre la "muchachada". Su asesinato, forma parte de los tantos misterios de todo pueblo. Conjeturas y versiones hicieron del imaginario popular una verdadera leyenda de las causas de la muerte de cura. Pasiones sentimentales, cuestiones políticas y económicas, se mezclaron entre los argumentos que explicaban la muerte del sacerdote.

La calle de los Cano y los Ozán, renovará su vigencia en 1.901 por la construcción del "puente viejo". Sobre su recorrido: la casa de los Pippi y al final, el alambique de Cardama. Otro hito de la zona "del alto" será la Escuela Nacional N° 21 "Formosa", creada el día 6 de agosto de 1.906. En el lugar que ocupó el edificio de la escuela, existían altos médanos de arena, motivo por el cual hasta hoy, le llaman la "escuela del alto".



Casa Pippi (Antigua escuela del "Alto") - Pintura de "Carré" - Oscar Arancibia

La zona "Norte"

Nadie podrá negar la influencia que ejercieron los emprendimientos y personalidades de la zona durante el tiempo colonial y criollo. La casa de Isaac Estrella, el camino "real", la "calle del medio", las casas de los "ricos" (Ginés Padín), los campos de Guillermo Cano. Mientras en el tiempo moderno los nuevos íconos zonales serán: el barrio Las Ranas, Villa Elvira, la escuela Clotilde del Valle de Ubeda, El Alba (emprendimiento frutihortícola) y, recientemente, el Club Central.

La zona norte fue también sede de las primeras "casas de citas". Sobre calle 25 de Mayo, entre Fausto Arenas y Lamadrid, funcionó el primer prostíbulo del pueblo. Atendido por el "cafishio", quien regenteaba y controlaba el trabajo de las mujeres.

Las casas de citas debían contar con habilitación municipal, su pedidas al "Reglamento Provincial sobre la Habilitación de Prostibulos y Casa de Tolerancia", del 21 de octubre de 1.885, expedido por el gobierno provincial.

La zona de la "Costa"

La zona "sur" de la villa será el contacto directo con el Río Tunuyán y la posibilidad de encontrar los pasos y los puentes que comuniquen la villa céntrica con sus distritos más lejanos.

El canal de la "costa", paralelo al río, también reconocido como "canal ladrón", construido con el fin de mejorar la distribución de las aguas del Río Tunuyán, será base de asentamientos productivos importantes para el departamento. Molinos, bodegas, mataderos y faenamientos de animales, corrales, cooperativas, centros tradicionalistas, conformarán una zona vinculada con el mundo del trabajo y la industria. La zona "costera" comprenderá "los campos de Duffau", el viejo cementerio sobre el actual teatro griego y la empantanada región de la ciénaga y sus totorales, cuyos estanques se nutrían de los recursos gastronómicos de la época: cacería de patos y ranas.

En la actual rotonda del lago, la antigua "canchita de piedra" del popular Club Bernardino Rivadavia. Perpendicular a "la costa", y sobre la larga recta de calle Sarmiento que llega hasta la zona norte: la bodega de Juan Platti de 1.910, el emblemático Club Sarmiento, la Cooperativa Vitivinícola de Productores, la bodega de Ranzuglia y el corralón de ramos generales "El Camoati" de Antonio Tagliafferi (el más significativo de la primera parte del siglo XX) y sobre el final, la bodeguita de Fernando Saliba, llegado al país en 1.889 y radicado en Rivadavia desde 1.910. Pero si algo distingue calle Sarmiento es la estación del ferrocarril y la región aledaña denominada popularmente: "los chorros e leña".

Los Campamentos y su origen



Almacén de Pedro Fain (Pintura).

Los Campamentos fue reconocido también como "Buenas Labranzas", pero su denominación actual está referenciada con el General Rufino Ortega. Algunas expresiones que confirman la denominación del lugar son el testimonio del Director de la Escuela Bautista Gerónimo Gargantini, Jacinto Camargo (setiembre de 1.940), extraído de "los historiales" de la escuela.

"(...) los datos sobre el pasado del lugar, son recopilaciones de escritos del Director Miguel Vacca (director entre 1.926 y 1.933), y se han obtenido de José Montes y de Julía Gil, en donde recuerdan que estos terrenos pertenecían a Nazario Ferreira, y que Nazario Ferreira vende sus campos en tres fracciones. La primera al O a Ricardo Galligniana, la central a Fernando Raffo, y la del E a Rufino Ortega. Ayudados por el gobierno, se abrió el primer canal de regadío denominado Canal Reducción (1.886). Y luego se abrió el Canal Los Andes". El señor Montes se atribuye la autoría del nombre Los Campamentos, pues fue el primero que establece un campamento en la zona.

Otro testimonio es el de Benancio Arias: "Para conocimiento de muchos de los presentes, quiero poner a consideración y con especial dedicación a las generaciones futuras para dejar constancia de cómo fue la creación del distrito de Los Campamentos, sus primeras labranzas y el origen del nombre y fundadores. El Gral. Ortega adquirió un campo a Ferreira; desde el río Tunuyán hasta el río Seco de Vacas Muertas, surgiéndole en tal momento, la feliz idea de la apertura del primer canal para regar los campos que están al S de San Isidro (Rivadavia). Canal que lleva el nombre de Nuevo Reducción (...); siendo Ortega el primero en poner ple en sus campos, y para efecto de las labranzas, hizo ranchos para los indios; de ahí el nombre de Los Campamentos".

Los Campamentos, más allá de los "campamentos" de Ortega.

A principio del siglo XX, la calle Florida era una huella entre montes y zanjas, abierto por el paso de arrieros y alambrada en partes. Los principales negocios son: la Tienda de Don Arnad, Sarján e Hijos, los ramos generales de José Aguirre, la esquina de Pedro Fain y el almacén "La Florida" de Anselmo Gargantini.

Enrico Tittarelli

Por Enrique A. Tittarelli



De la inédita investigación sobre la familia Tittarelli del olivicultor y notable emprendedor Enrique Américo Tittarelli, nieto de Don Enrique, hemos extraído la siguiente síntesis:

"Quien fuera 'el rey del olivo' (Enrico Tittarelli), nació el 5 de octubre de 1883 en un paraje campestre, muy pequeño, llamado Aquasanta, de la Comuna de San Marcello. Pertenecía a una hermosa y amplia zona agrícola que abarca un triángulo comprendido por Baherado Otrense, Jesi y Mole. Ésta, a su vez corresponde a la provincia de Ancona, de la Región de Las Marcas, Italia".

En 1905 llega al puerto de Montevideo en el barco francés "Algerie" e inmediatamente se trasladó a Buenos Aires. De ahí hasta Mendoza, comenzando a trabajar, rápidamente, de contratista en Finca La Perla del distrito Luzuriaga (Maipú) con un jornal de \$ 1.90. Al año siguiente (1.906) se incorpora a la firma Giol - Gargantini. Cuando Bautista Gerónimo tuvo definido partir a Europa (1.911) y dejar encargado de la pujante propiedad y bodega de Rivadavia a su hijo Bautista, le pedirá a Tittarelli que se traslade a Los Campamentos con el fin de "apuntalar" el emprendimiento.

En 1.915 compra sus primeras 3 hectáreas. Allí cultiva vid, frutales y pasto. Posteriormente adquirirá 10 hectáreas más en una zona aledaña a Los Campamentos. Tittarelli vislumbró las ventajas del olivo llegando a plantar 200.000 estacas (compradas a \$ 0,10 c/u). Al corto tiempo plantó otras 250.000 estacas, e intenta por primera vez la plantación por medio de carozos de aceituna, aunque fracasó en las dos primeras experiencias. En 1.929 descubre por casualidad, a través de las hormigas, la germinación espontánea de carozos, a flor de tierra. Consigue su éxito cuando realiza un hábil semillero que le produjo las primeras 250.000 plantas de olivo comercial".



Casa olivícola de Enrique A. Tittarelli

La Banda Municipal



La vigente Banda Municipal Blas Blotta no tiene un hito concreto y oficializado de su inicio, aunque presumimos que sus primeras formaciones datan de 1.880. Si es seguro que su primera presentación organizada se registró en los corzos de carnaval de 1.889, cuya formación de inmigrantes italianos y españoles contaba con damas entre sus integrantes.

Componían una fanfarria o "charanga", por estar compuesta únicamente con instrumentos de viento. En 1.890 se agregarán los instrumentos de percusión y cuerdas, provenientes del Regimiento N° XIV de la Guardia Nacional de Rivadavia.

Un registro de su existencia lo define la Ordenanza de Patentes e Impuestos de la Corporación Municipal de 1.901, cuando incorpora entre sus contribuyentes a la "banda de música", bajo el rubro de "Músicos Ambulantes", debiendo pagar como orquesta independiente \$ 2 por mes a Tesorería Municipal. El impuesto produce una fuerte reacción entre sus integrantes. El reclamo era que los negocios que obtenían ganancias pagaban menos que ellos que lo hacían ad-honorem.

Ejemplo, una verdulería pagaba \$1.65 por mes, un abasto de carne \$ 2 por mes, un negocio de venta de gaseosas \$ 2 por mes, una cancha de bochas \$ 10 por año.

El primer gran apoyo que tuvieron fue el cura italiano Vicente de la Rosa, quien intercede ante las autoridades políticas. Un paso importante fue cuando empiezan a actuar en la glorieta de la plaza, dando "la retreta" desde 1.903 (con la anuencia del Intendente Duffau) posterior a la misa dominical.

En 1.914 asume como Director el maestro Blas Blotta, quien comienza a tramitar un subsidio para los gastos del grupo musical y un sueldo para sus integrantes de \$ 60 mensuales.

Entre los integrantes del '17, figuran: Cippitelli, Valetutti, Perrone, Stenta, López, Mangione, Rúffolo, Guarnieri, Scialo (suegro de Américo Cali). En 1.929 se produce la oficialización definitiva, a través de las gestiones realizadas por el Comisionado Municipal Doctor César Flores, pasando a constituirse como banda municipal. Apellidos como Carobene, Leggio, Castorino, Bertozzi, Trefontane, Manzanarez, Vitelli, Vaccarino, Maturano, Sifuentes, Gagliardi, Zanelli, Arena, quedarán para siempre en la memoria de Rivadavia.



La Escuela Normal

Marcará "a fuego" la historia cultural del pueblo durante el Siglo XX. Ya como Escuela Normal de Adaptación Regional Mixta de Rivadavia, creada por un decreto presidencial de Hipólito Yrigoyen del 13 de junio de 1.917, tenía signado el papel rector de la cultura del "este mendocino". Siempre se sostiene que Rivadavia posee un valor cultural distintivo que la convierte en un polo educativo provincial insoslayable. Sin temor a equivocarnos, la "escuela normal", mucho tiene que ver para que ello suceda.

Abre sus puertas el 2 de setiembre de 1.917, convirtiéndose en la tercera escuela bajo su modalidad en la provincia. Es su directora fundadora Leonor Lemos, descendiente de los ilustrados Julio y Manuel Lemos.

Durante la inauguración, ante la presencia del Intendente Cornelio Martínez (asesinado a los pocos meses) y del Gobernador Francisco Álvarez, hace uso de la palabra el historiador rivadaviense: Juan Ramón Gutiérrez Gallardo, verdadero padre de la reconstrucción de la memoria de Rivadavia. Dice el profesor, en el marco de su extenso discurso: "sólo la educación es el camino que nos garantiza un futuro próspero...".

Pasaron casi 100 años, y seguramente muchos seguirán advirtiendo lo que aquellos maestros ya pregonaban.

La escuela mutará su nombre: "Normal de Preceptores", "Normal de Orientación Técnica", "Superior de Instrucción Primaria", "Normal con Orientación Rural", "Normal de Maestros Normales Regionales", "Regional República de Chile", "Nacional Normal Superior República de Chile", "Nacional Normal Superior de Profesorados", hasta el vigente "Profesor Francisco Humberto Tolosa". También buscará su lugar definitivo. En locales cedidos (familia Abdala), ocupando caserones viejos, sobre calle San Isidro. Muchos años frente a la Iglesia, con su granja, sus talleres, la cancha de fútbol. Un patio inmenso con un frondoso aguairibay, hasta el cambio definitivo sobre calle San Martín. Aunque siempre el espíritu de los pioneros, sigue vivo en el fuego y el libro de su escudo institucional, que con honor llevarán sus alumnos y docentes.



De paso por Rivadavia



El alumno Luis Sandrini

La "Escuela Nacional N° 20", posterior "Heriberto Baeza - N° 1-058", contó entre sus alumnos, por un breve tiempo, con el famoso actor y comediante Luis Sandrini. Rivadavia era un excelente polo de atracción económico y comercial durante la primera década del siglo XX, más aún con la llegada del ferrocarril en 1.908. El pueblo atrala permanentemente la presencia de circos, parques de diversiones y elencos de teatros, aprovechando el gran movimiento popular propio del tiempo de cosecha. El padre de Luis Sandrini formaba parte de la famosa compañía teatral y circense de los Hermanos Podestá, que en época de vendimia se afincó en la zona de Gargantini, anotando durante su estadía en Rivadavia a su hijo en la centenaria escuela de La Verde.



El profesor Amadeo Jacques

En cuyo honor lleva su nombre la escuela de Los Campamentos. Nacido en París el 4 de julio de 1813, tuvo que emigrar de Francia por problemas políticos. En Argentina junto a Lucio Mansilla y José Manuel Estrada fundaron el Círculo Literario de Buenos Aires, que nucleaba lo más granado de la intelectualidad del país y por expreso pedido del vicepresidente Marcos Paz, accede a una cátedra en el Colegio Nacional de Bs. As., para en poco tiempo convertirse en su rector. Fue el gran maestro de la "Generación del '80", encontrándose entre sus discípulos a Eduardo Wilde, Estanislao del Campo, Miguel Cané, Adolfo y Valentín Alsina.



El Presidente Luis Sáenz Peña

La Libertad será la tierra que, por sugerencia de amigos "de la política mendocina", opta Luis Sáenz Peña para recuperarse tras renunciar a la Presidencia de la Nación (1895). Viudo y abatido, lo acompañará su hija Cipriana.

Luis Sáenz Peña percibió las maniobras de Julio A. Roca, "usándolo" para detener al verdadero adversario, que el bien llamado "zorro" Roca percibía: su hijo Roque. Para Roca la única forma de controlar el avance político del joven, era contraponiendo a su padre como candidato a Presidente. Ya sin peso político, Don Luis renuncia, intuyendo lo "maquiavélico" del juego de Julio A. Roca.

En La Libertad comprará el molino de Angelino Arenas, próximo a la actual propiedad de Lanzarini (de ahí, "calle del molino"). Sáenz Peña transformará el molino en alambique para la elaboración de bebidas blancas y la industria farmacológica. También introduce en Mendoza la raza de cerdos Landraces (blancos con una raya negra). Al tiempo regresa a Bs. As. y regala todo a su personal de servicio. Luego dichas propiedades serán rematadas, porque nadie se hacía cargo de los impuestos.



MUNICIPALIDAD de
Rivadavia
MENDOZA
www.rivadaviamendoza.gov.ar

Cordinación Ejecutiva del Proyecto
Juan Gerardo Del Río

Contenidos y Dirección del Proyecto
Gustavo Capone

Diseño y Diagramación
Iván Gelvez

Textos: Rivadavia. Las historias de su Historia - Gustavo Capone

Auspicio y Promoción
Municipalidad de Rivadavia
Concejo Deliberante de Rivadavia